



## **DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN UNA CENA ORGANIZADA POR EL PP DE GUIPUZCOA**

**San Sebastián, 9 de enero de 2004**

Muy buenas noches a todos, queridas amigas y amigos del Partido Popular de Guipúzcoa.

En primer lugar, quiero deciros que os agradezco mucho que me hayáis invitado a esta cena. Otros años no he podido venir, Ana sí ha venido y este año ha querido también acompañarme, lo cual se lo agradezco mucho. Pero muchas gracias por invitarme. La verdad es que me ha costado casi ocho años que María San Gil me invitase a esta cena. Al final, lo he conseguido y, por lo tanto, estoy muy agradecido y, además, estoy muy contento de veros a todos. Me alegro mucho de veros, me alegro mucho de estar aquí y os deseo a todos lo mejor en el año 2004, que estoy seguro que va a ser un año muy bueno. Va a ser un año muy bueno para todos, va a ser un año muy bueno para el País Vasco y va a ser un año muy bueno también para toda España.

Yo quiero daros las gracias: gracias por vuestro trabajo, gracias por vuestro apoyo, gracias por vuestro compromiso durante todos estos años. Hemos vivido de todo durante todos estos años y yo no quiero hablar mucho de eso. Hemos vivido momentos muy duros, momentos muy difíciles, lo hemos pasado muy mal; pero también miramos al futuro con decisión, miramos al futuro con la

conciencia tranquila, y miramos al futuro muy firmes y muy decididos en nuestras convicciones.

Gracias por defender la libertad, la convivencia y por defender este país, por defendernos a todos, frente al chantaje del terror. Hace mucho tiempo dijimos que el terror nunca prevalecería en España, nunca prevalecería en el País Vasco, y el terror será derrotado, y no faltará mucho para que sea derrotado. Será derrotado merced al esfuerzo de todos y, muy especialmente, gracias al esfuerzo de todos vosotros.

Gracias por vuestro compromiso político y por construir una alternativa política en el País Vasco, señal de normalidad democrática y de la normalidad que nosotros aspiramos para el País Vasco; de una alternativa que no cede ante los que quieren excluir, ante los que quieren expulsar, ante los que quieren que os vayáis, que nos vayamos todos de aquí.

Y muchas gracias por vuestro sentido de la responsabilidad, porque demostráis todos los días que no estáis dispuestos a que nuestro país, a que España, se quiebre porque tenéis un compromiso cada vez más arraigado y más profundo con la seguridad, con la estabilidad y con la prosperidad del País Vasco y de España.

Gracias, de verdad.

Pero yo quiero deciros que esta noche, aunque sé que es una noche un poco especial y también es una noche también especial para mí, en donde no quiero recordar muchas cosas, porque justamente una de mis obligaciones es contener las emociones, y esta noche lo voy a hacer, o lo estoy intentado hacer, y me está costando...

Yo quiero deciros que de muchos sitios me puedo despedir, pero de aquí, no; de aquí, no. No me voy a despedir de mi compromiso con vosotros ni de todo lo que

compartimos, no lo voy a hacer nunca. Yo estoy y estaré a vuestra disposición para lo que queráis, como lo he estado siempre. Quiero decir que eso está por encima de cualquier circunstancia personal, y allí donde esté y donde estaré siempre con vosotros espero seros de utilidad.

Quiero decir otra cosa porque, evidentemente, todos tenemos que encarar el futuro. Hoy hemos celebrado el Consejo de Ministros y hoy, aunque no se haya producido la convocatoria formal, porque la convocatoria formal se producirá el día 19, como corresponde en el respeto a la legalidad y en el respeto establecido por la Ley Electoral, hemos anunciado que el próximo 14 de marzo se celebrarán las elecciones generales. Vamos a convocarlas y vamos a comparecer a esas elecciones generales después de ocho años de Gobierno.

Yo siempre digo que éstos han sido, sobre todo, unos Gobiernos honrados, que han sido unos Gobiernos que han trabajado con un proyecto claro por la estabilidad de España y por la prosperidad de España, y que algún buen balance podemos presentar. Yo espero que los españoles, y los españoles aquí, en el País Vasco, también, lo puedan apreciar y lo sepan apreciar.

Quiero decir que el 14 de marzo en España se producirá una elección muy importante y esa elección muy importante gira sobre alguna opción muy clara. Lo que los españoles elegirán el 14 de marzo será entre proseguir un camino de estabilidad y de prosperidad para España, que ha traído empleo, que ha traído oportunidades, que ha traído progreso a nuestro país, o simplemente apostar por el riesgo, por la incertidumbre y por la aventura. Eso es lo que se va a elegir el 14 de marzo.

Yo quiero decir, primero, que no hay ninguna razón para que en España algunos quieran poner patas arriba el edificio constitucional de España, quieran apostar por la inestabilidad institucional de nuestro país o quieran, simplemente, dismantelar el Estado; muchísimo menos, por supuesto, intentar quebrar la cohesión de España, o muchísimo menos iniciar aventuras de secesión o de

separación. No tiene ningún sentido, no hay ninguna razón. La estabilidad de la que ha gozado España nos ha dado confianza, nos ha traído prosperidad, nos ha traído convivencia, nos ha traído sentido del futuro y nos ha tendido muchas oportunidades para todos. No hay ninguna razón para ello.

Pero, sobre todo, yo pregunto y preguntaré, y pregunto hoy desde San Sebastián también, a todos los españoles si realmente tenemos la voluntad de proseguir años que han sido razonablemente buenos para España. Si queremos continuar con eso, no lo pongamos en peligro. Si se abre en España un capítulo de revisión institucional o se cae en aventuras que garanticen la estabilidad institucional o el Estado en su conjunto, pagaremos un precio grave y alto.

Que nadie piense que lo que han sido años de prosperidad económica continuarán como si no pasase nada, si se pone en riesgo el pacto establecido en 1978; que nadie piense que continuará el crecimiento, como hemos conocido estos años; que nadie piense que continuará creándose empleo, como se ha creado estos años. Todo eso será puesto en cuestión y el crédito económico, el crédito político y también el crédito internacional de España serán puestos entre paréntesis.

Será difícil que haya la misma confianza económica en España si nosotros nos dedicamos a revisar nuestros elementos básicos de convivencia o a poner, como digo, patas arriba nuestro edificio institucional. Y será muy difícil que sigamos generando confianza internacional si, evidentemente, nos dedicamos a poner en cuestión lo que ha sido una base de éxito, de progreso, de estabilidad y de prosperidad para España.

Yo, por lo tanto, quiero deciros claramente que ésta es la opción del 14 de marzo, y os pido el máximo apoyo para que esa apuesta, que es la nuestra, por progresar, por seguir progresando, por continuar con años de prosperidad y años de estabilidad en nuestro país, sea una realidad. Contamos con un gran proyecto político, contamos con un gran equipo y contamos con un gran candidato, como

es Mariano Rajoy. No nos faltan ni la voluntad, ni la decisión, ni el esfuerzo; tampoco nos faltan las ganas. Las tenemos. Incluso podía decir --no voy a decirlo-- sobradamente, pero las tenemos y muchas.

Por todo lo que habéis luchado merece la pena seguir luchando y por todo lo que habéis luchado seguiremos luchando. Triunfaremos y ganaremos, aquí y en toda España. Igual que hemos sabido aplicar la Ley a los que quieren vulnerar la Ley, del mismo modo sabremos mantener y mantendremos la estabilidad del país, la cohesión del país y las grandes ideas de prosperidad y de futuro que nosotros defendemos para nuestro país, para España y para el País Vasco.

A todos vosotros os deseo lo mejor. Cualquiera le dice a María que no. Yo no voy a asumir ese riesgo y, en consecuencia, estoy a vuestra disposición y os doy, una vez más, las gracias. Para mí, si me invitáis, será un honor volver el año que viene.

Muchas gracias a todos